

CAMINANDO LA CIUDAD DE BOGOTÁ CON LOS LGBTI: CONSTRUYENDO CIUDADANÍA DESDE LO PÚBLICO¹

AGUILA, Javir Erique

Resumen: La marcha por los derechos de personas con sexualidad diversa es celebrada en varias ciudades del mundo y Colombia no es la excepción, por esta razón realizo un análisis de la propuesta de la marcha en la ciudad de Bogotá desde la etnografía en tres escenarios diferentes; como observador de la marcha (2009), como participante dentro de la marcha (2010) y como parte de la organización de esta (2011), con el único fin de interpretar la construcción y reconocimiento de estas identidades dentro de la ciudad y como estas se ratificaban en el escenario de lo público, de la calle, del carnaval callejero en donde se integra la sociedad de diferentes identidades sexuales con la participación, acción y visibilización desde la resistencia cultural producida por el movimiento L.G.B.T.I. con iniciativas individuales y grupales que trasgreden los espacios heteronormativos.

Palabras clave: Ciudadanía, L.G.B.T.I., marcha

Abstract: The march for the rights of people with diverse sexuality is celebrated in cities around the world and Colombia is no exception, therefore conducted an analysis of the proposed march in the city of Bogota from ethnography in three different scenarios, as observer of travel (2009), as a participant in the march (2010) and as part of the organization of this (2011), for the sole purpose of interpreting the construction and recognition of these identities within the city and how it is consented in the public space, street, carnival in which society integrates different sexual identities involving, action and visibility from cultural resistance produced by the LGBTI movement with individual and group initiatives transgress heteronormative spaces.

Keywords: Citizenship, LGBTI, march

INTRODUÇÃO

En Bogotá se celebra desde los años 80 la marcha gay, pero es hasta 1997 comienza a realizarse cada año con ayuda del distrito capital en colaboración a la mesa L.G.B.T.² compuesta por un numero de organizaciones preocupadas por los derechos y

¹ El presente artículo corresponde a la ponencia realizada en el II Seminario Latinoamericano de Geografía de género y sexualidad celebrado en Porto Vhelo, Brasil el 10 de octubre de 2014, en donde se realizaron modificaciones para la presente publicación.

² Esta sigla corresponde a Lesbianas, Gay, Bisexuales y Transexuales. Cada uno de estos grupos sociales deben ser entendidos en forma diferencial y si concepción está enmarcada en el reconocimiento .

los reconocimientos de los L.G.B.T.³. (BRIGEIRO, 2009: p.22; MADURO, 2009: p.50-57), mostrando y visibilizando los procesos sociales de los cuales se hace partícipe la comunidad L.G.B.T.I. -sigla que encierra las identidades sexuales diversas y que son: lesbianas, gay, bisexuales, transexuales e intersexuales-⁴. En esta marcha se plantean los problemas del colectivo social y es una forma de protesta en donde se ponen de manifiesto los derechos negados y las injusticias sociales generadas en los contextos territoriales de la ciudad. Es así como la *identidad* se convierte en uno de los elementos más importantes para comprender cómo se desarrollan procesos sociales y de cómo el individuo se presenta formalmente ante la sociedad, condicionando su actuar diario (Goffman, 2003). Estos temas se tratan aquí, sin olvidar dos componentes que son de suma importancia para la comprensión de esas identidades: la *cultura* como eje individual y colectivo (HALL; DU GAY, 1996: p.53-60, p.88) en el que los individuos hacen y toman decisiones (MITCHELL, 2000: p.3-12) y la *resistencia* como hecho fundamental de trasgresión y en el que se consolidan los espacios culturales (MITCHELL, 2000: p.159-160; OSLENDER, 2002), sin dejar de lado la identidad asumida desde el territorio y todo lo que este encierra, una explicación puede darse desde el ámbito regional cuando se explica como “un proceso de institucionalidad y gobernabilidad, tradiciones, rutinas y creencias sobre la manera de ejercer el control y el poder para generar una cotidianidad que abarca, conocimientos, actitudes, prácticas y creencias acerca de la realidad y la forma de comportarnos en ella” (GRUBITS; VERA 2005: p.473).

Para esto me centro en tres eventos consecutivos: La marcha del 2009, número XIII realizada el 28 de junio con el tema “No más crímenes de odio en Colombia” “Conformamos familia, formamos parte de ella”, 2010 número XIV realizada el 27 de junio con el lema “Ni enfermos, Ni antisociales, orgullosamente gays, lesbianas, bisexuales y trans” (HURTADO, 2010: p.69), y el 2011, realizada el 26 de junio, número XV “Somos familia de mil colores”; como se puede establecer a simple vista, cada año se escoge un lema y que permite hablar en el contexto de los acontecimientos nacionales. Por tal motivo hice acercamientos a la marcha desde diferentes formas, para así comprender lo que suceder alrededor de la misma:

1. Para el primer año actué como **marchante**, sin conocer y sin estar anclado a un colectivo u organización social específico, solamente caminando con las personas que asistieron, integrándome con ellos y ellas y viendo lo que sucedía al interior de la marcha.
2. Para el siguiente año actué como un **observador**, limitando mi información a solo una calle, la avenida 19 con carrera séptima, escuchando y viviendo la marcha con las personas que miraban a las personas pasar, integrándome con ellos y ellas y viendo las acciones de apropiación del espacio.
3. Para el último año participe dentro de las **reuniones de organización** de la marcha con la Mesa de Trabajo L.G.B.T.I. de Bogotá⁵ desde

³ Debo admitir que hasta el 2010 se mantenía la sigla LGBT que fue cambiada por LGBTI en donde se integra las personas intersexuales como parte del colectivo social.

⁴ Para poder comprender mejor a cada uno se puede analizar la definición que se da en: ... “Voces excluidas, legislación y derechos de lesbianas, gays, bisexuales y transexuales en Colombia”. Colombia Diversa. Bogotá. 2005. Notas 1.

⁵ Las reuniones de la mesa se realizaban los miércoles de siete a nueve en el centro comunitario distrital L.G.B.T.I. que quedaba ubicado en la Calle 66 N° 9A – 28.

abril 6 del 2011 trabajando dentro de la logística de la marcha y terminando el 29 de junio, día de la realización de la marcha.

El análisis se realizó a través del *diario de campo producto de etnografías* (GUBER, 2005; SIVORÍ, 2004) realizadas en los tres momentos, desarrollados a lo largo de este artículo. Las tres formas de entender la marcha permiten ver acciones colectivas e individuales de las identidades sexuales (MACHADO, 2007: p.18-20; PHILIPS, 2004), viéndolas en torno a la respuesta cultural y examinando las condiciones de resistencia que se forman a través de la misma; generando un accionar político (MITCHELL, 2000a: p.159-160; OSLENDER, 2002).

Algunos aspectos sobre la marcha

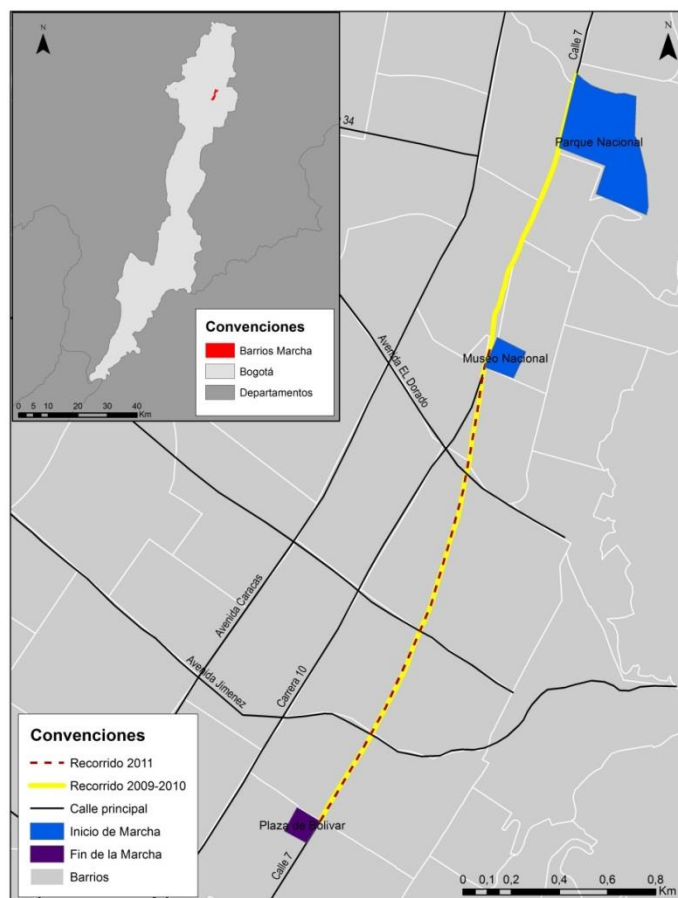
La marcha ha tenido salida y llegada de dos lugares importantes, que marcan a Bogotá dentro de las influencias que este ejerce como capital de Colombia y ciudad con gran importancia en el ámbito latinoamericano. De esta forma, se camina por la carrera séptima, partiendo del parque nacional y llegando a la plaza de Bolívar, lugar central y en donde se encuentra el centro de gobernanza, refiriéndose en este caso a la casa de Nariño (Casa Presidencial), al Capitolio Nacional y a la Alcaldía Mayor del Distrito Capital (Palacio de Liévano) y, paradójicamente, la catedral primada de Bogotá, pues la participación de la iglesia en los procesos de integración en la marcha ha sido de ausencia, mientras que en las otras instancias ha habido representantes y alcaldes que han hablado con una posición de apoyo a la comunidad L.G.B.T.I.⁶

Este recorrido tiene un significado importante, no solo es el caminar por la séptima, es entender que se es parte de una comunidad mayor que genera presión frente a los entes gubernamentales para la alienación del individuo a los procesos de inclusión (MINOR; GÓMEZ, 2006)⁷, es generar aparición frente a un espacio público y convertirlo en parte esencial de la construcción de identidad y de posicionamiento frente a la ciudad oculta e intransigente que se sienta a simplemente observar la diferencia y no a tomarla en cuenta.

Para el año 2011 la marcha sufre una modificación, por los arreglos sobre la avenida séptima, por tanto se acorta el recorrido; comenzando este desde el museo nacional, por este motivo se generaron nuevos procesos que muestran claras diferencias entre los tres años estudiados, sin embargo esto no afectó el dinamismo o la convocatoria de las personas al evento. Claro que estos procesos de acortamiento o de cambios en los recorridos generan desorden y estancamientos, porque las personas deben ir a otros lugares a los ya pre-establecidos y que son parte estructural del colectivo social. En el mapa 1 se encuentra asociado los dos recorridos con los barrios que conforman la marcha dentro de Bogotá. El hecho de que el lugar de encuentro ya este establecido permite tener una idea más clara de cómo la gente se siente identificada con esta práctica social.

6 Hechos que pude percibir tanto en los grupos políticos que participan en la marcha con personalidades políticas como Piedad Córdoba, así como los discursos de los alcaldes de Bogotá Luis Eduardo Garzón y Clara López que dan finalización a la marcha en la Plaza de Bolívar.

⁷En este artículo se desarrolla una etnografía sobre como la apropiación de los espacios públicos generan una reivindicación de aquellos que no son escuchados por los entes gubernamentales, preocupados por los procesos culturales que se desarrollan alrededor de la marcha y los movimientos sociales, pero desde una visión electoral.



Mapa 1. Recorrido de la marcha. Elaboración con datos propios.

Existen otras marchas paralelas, son recorridos alternativos que se efectúan desde el 2009, siendo el de la Avenida primero de mayo el más significativo (HURTADO, 2010: p.70) ya que abre las posibilidades de un análisis entre la clase y la identidad sexual, sin embargo esta segunda marcha no está dentro del proceso de investigación debido a que sus implicaciones son diferentes y la configuración de la misma esta basada en parámetros económicos, ya que es financiada por los bares de la zona sur de Bogotá, pero esto no impide que sea también un hito que marca las necesidades de entender otras lógicas que se mueven dentro de la ciudad y más dentro de las reivindicaciones de derechos.

En ese sentido, la marcha de la Primera de Mayo tiene como finalidad las construcciones y visibilizaciones de los espacios de homosocialización existentes en la zona, permitiendo que se encuentren nuevas formas de interactuar y de transgredir los espacios, aun así no se tienen en cuenta procesos políticos, tan solo comerciales pero que no entran en conflicto, más bien permiten el dialogo, pues aunque son paralelas, en el sentido mostrado anteriormente, estas se hacen en momentos temporales diferentes, lo que genera acciones de mayor acercamiento y en diferentes zonas de la ciudad.

Por otra parte, las actividades de organización entre las diferentes marchas son diferentes, de esta forma se crean redes que permiten establecer lazos de interconexión. Pero es cierto que cada grupo busca una cierta diferenciación y los objetivos son diferentes, en ese sentido la marcha de la primera de mayo nace por la falta de presencia

de la zona comercial de esta zona, así como de las personas que participan en estos lugares, aun así se aprovechan estos espacios, por lo tanto las personas asisten a los dos caminatas.

Aun así, es importante comprender que las acciones políticas que tiene la marcha -que en este caso denominare- principal es diferente y busca generar procesos que van más allá de la simple visibilización o comercialización, en ese sentido la marcha está constituida por:

1. Las entidades que luchan y velan por los derechos de personas con género diverso y pueden ser: Colectivos sociales, Organizaciones L.G.B.T.I. y organizaciones políticas L.G.B.T.I., Organizaciones aliadas al sector y Entidades Distritales.
2. Sitios de ocio gay, en su gran mayoría son discotecas en las que se realiza publicidad con cantantes, bailarines y transformistas⁸.
3. Personas que quieren personificar o actuar dentro de la marcha con el único objeto de hacerse sentir como persona con género diverso, en su gran mayoría se destacan travestis y transgeneristas que hacen gala de vestidos y personificaciones, así como personas.
4. Observadores y participantes, personas que se unen a la marcha detrás de las carrozas en donde hay espectáculos y aquellos que se limitan a ver desde la acera y las ventanas.
5. Existen dentro de la marcha personas que se unen a las grandes comparsas para seguir la música y el desorden generado, pero también hay espectadores a lo largo de la marcha, que ven a la “mano de locas” -forma que utilizo una mujer para referirse a las personas que iban dentro de la marcha⁹- que pasan por estos sitios, con lo cual la marcha no es represiva en el sentido que acepta a cualquier ciudadano que quiera unirse a la fiesta y a la algarabía, al estar dispuesto a caminar y disfrutar de un espacio público transformado por los colores y la transgresión sexual.

Las y los participantes de la marcha no pueden ser asumidos con una sola identidad sexual, en ese sentido es claro que muchos son hombres gay y mujeres lesbianas, aunque los observantes de la marcha son en su gran mayoría mujeres y hombres heterosexuales, sin olvidar que muchos de ellos y ellas participan al interior de la marcha detrás de las caravanas que se forman, por otra parte, la participación de los hombres a este evento es mayor que el de las mujeres (BRIGEIRO, 2009: p.31-34), también se puede comprender que existe una preponderancia por aquellos que participan dentro de la marcha sin estar anclados a algún tipo de colectivo u organización social, expresando su sexualidad y género correspondientes a sus identidades; y asumiendo que la sexualidad y el género son dos cosas distintivas y distintas (BURGRAFF, 2001; MITCHELL, 2000b) y que marcan la definición de la cultura a partir de lo individual ya que están asociadas a los simbolismos y

⁸La organización del numeral 1 y 2 corresponde al orden generado por la mesa de Trabajo L.G.B.T.I. de Bogotá sobre la marcha y que queda expresada en la Relatoría del 25 de Junio de 2011. Para todos los años el orden se mantiene, siendo este el orden permanente de la movilización, exceptuando ciertas variaciones generadas por las organizaciones buscando una mejor posición.

⁹Proceso investigativo realizado en la XIV marcha por la ciudadanía de personas L.G.B.T.I. sobre la carrera séptima con calle 19.

características propias de reivindicación cultural (MITCHELL, 2000a), unidas a las acciones políticas y de resistencia que entrare a analizar.

¿Participación cultural o resistencia cultural?

Hay una resistencia generada culturalmente y que promueve la construcción de espacios y relaciones sociales (MITCHELL, 2000A; OSLENDER, 2002), por lo tanto la marcha se vuelve un estandarte de esa resistencia que genera nuevas formas de aprehensión de los que se es culturalmente, en donde existe una cultura gay¹⁰ permeada de estilos y formas de actuar, y es ahí en donde se vuelve importante la marcha y lo que sucede dentro de ella.

... En la marcha del 2009 entre las calles 25 – 20 (en dirección de la marcha) transeúntes que vivían o que trabajan por el sitio se vieron enfrascados de música y coloridos disfraces por parte de una comunidad diversa, algunos miraban con ojos de extrañeza, otros se burlaban de los sujetos y sus formas de actuar, sin embargo habían niños, mujeres y hombres experimentando la marcha. En una de estas calles un hombre intento pasar con su bicicleta, una travesti se sentó en la cicla mientras el otro intentaba salir de esa marcha, era un tipo mayor que necesitaba llegar al otro sitio pero no conto con suficiente lucidez mental para esperar, o tal vez ya había esperado lo suficiente. El acto del hombre, además del disgusto de ver a tanto marica fue ladear la bicicleta par que la travesti se bajara e intentar salir de ese lugar.¹¹

Las acciones sociales motivan una resistencia cultural en contraposición de los sucesos y características correspondientes a las hegemónicas (MITCHELL, 2000a) y que en este caso corresponden a construcciones políticas y culturales homosexuales, sobre ese lineamiento no se puede pensar que una sola persona (en el sentido individual) haga la diferencia, pero sí que en la calle se planteen nuevas formas, nuevas acciones que beneficien a todos los que están presentes en la ciudad (MINOS Y GÓMEZ, 2006). Pero se debe tener cuidado, a veces la resistencia mal gestionada puede reforzar los estereotipos negativos e imaginarios perversos de la mayoría. La imagen 1 muestra esa dualidad en la cual se enfrasca la marcha, una mujer transexual al lado de un policía a cargo de la seguridad, los dos son elementos indispensables del paisaje y de la configuración que se da sobre el espacio público, sobre los que significa los géneros y el sexo a los cuales acompañan esos cuerpos (MCDOWELL, 1999; MITCHELL, 2000b; GONZÁLEZ, 2001), sin embargo, la trasgresión no tiene sentido factual sino se analiza los otros elementos que se ven en la imagen, por lo que al ser la calle, el vestido de la travesti y las implicaciones sociales de quienes están alrededor forman que esas individualidades en colectividades, ayudando a generar representaciones urbanas.

¹⁰ Al referirme a una cultura gay no estoy discriminando las otras posibilidades culturales sino agrupándolas a todas: lesbianas, bisexuales, transexuales e intersexuales.

¹¹ Las anotaciones presentes son resultado de las acciones vistas y percibidas por mí en la marcha del 2009 donde participe como marchante detrás de una de las carrozas con el fin de hacer observaciones que permitieran ver si realmente al interior de la marcha se estabilizaban los procesos y las acciones de los sujetos.



Imagen 1. Dualidad. Fotografía propia en donde se ve una transexual participante de la marcha con un policía encargado de la seguridad de la misma. Año 2011.

La identidad, puesta de manifiesto en la calle da como resultado “asociar al ser individual con el ser social, que pertenece a una dimensión identitaria de la acción ciudadanía y política” (GRUBITS Y VERA, 2005:p.485), lo que desencadena la resistencia; que no es solo el proceso de mostrar las problemáticas políticas en las que se enfrasca la comunidad gay sino en la representación y la construcción de la identidad puesta de lleno en un proceso cultural (MITCHELL, 2000B), por ende se debe separar la diferenciación de la sigla L.G.B.T.I. (MADURO, 2009) para comprender mejor las *pautas culturales* generadas que estarán enmarcadas dentro de los lugares (OSLENDER, 2002), pautas que están claramente diferenciadas por las acciones y reivindicaciones permanentes.

Se presenta una asociación entre los lugares y los que participan, la marcha no es una muestra de acción política, sino una cultural en que se defiende la posición individual a partir de una grupal (VIDAL; POL, 2005). Esto liga las acciones de los sujetos y sus emociones en cuanto a las necesidades de pensarse dentro de espacios públicos, además de una fuerte asociación a generar cambios frente a los lugares de ámbito heterosexual, sin embargo no se puede olvidar que se implanta sobre un espacio heteronormativo, en el que la validez de los que salen a marchar también esta impuesta sobre esas lógicas (HUBBARD, 2000). Sin embargo, esta resistencia no es un mecanismo de ruptura sobre los mecanismos actuantes, es el planteamiento de posibilidades que permitirán la integración de los actores a los procesos políticos sin que exista una discriminación o segregación.

“A mí por lo menos me encanto ver que ya hay una mayor aceptación, los papas diciéndoles a los niños que se acercaran a las trans para tomarse fotos” (Reunión de la mesa de trabajo L.G.B.T.I., comenario realizado por uno de los coordinadores, 2011). Por tanto, “Para entender un movimiento construido sobre las bases de identidad colectiva tenemos que entender los lugares específicos en los que se desenvuelve la acción social del movimiento y donde estas identidades están construidas y articuladas físicamente” (OSLENDER, 2002), para ver el tipo de resistencia que se ejerce y la historia que la misma puede dejar, de esta forma se ancla una distribución cultural sobre un territorio que es transitorio, pero que al tiempo es permanente, pues queda ahí, somos nosotros los que transitamos, los que transformamos, lo que ralmente complejizamos el

territorio y le damos significados concretos que van en la dirección de aportar nuevas formas de pensarse los lugares, sin olvidar que estos espacios tienen una propia historia, una propia definición que nace desde estas dinámicas y acciones grupales y que nos lleva a pensarnos los procesos. Somos elementos concretos de unión, somos el puente que permite la integración y la socialización entendiendo que el “cuerpo sexuado -su creación, regulación y representación diferenciada- son absolutamente decisivas para la comprensión de relaciones de género a escala espacial” (MCDOWELL, 1999; 106)

Varias interpretaciones, un solo objetivo

La movilización de las personas que van y los que la ven son dos componentes que juegan e intentan fomentar y construir una nueva ciudad permitiendo comprender la marcha como un instrumento de asociación que permite ligar a los sujetos con los lugares y las personas que están dentro de ellos (MINOR; GÓMEZ, 2006) convirtiéndose en múltiples identidades que se congregan y que participan permitiendo que estos se conviertan en gestores de visibilización y de acción política.

De ahí que la calle sea un lugar tan importante, es en la calle que se logra estructurar una política comunitaria que estará ligada a procesos sociales, nadie hace política sino es dentro de una sociedad, unida por su cultura; que trasgrede y forma a través del espectáculo resistencia y transgresión (MITCHELL, 2000: p.147-170), por lo tanto, el compartir el espacio, el hacerse visible, el no negarse como lesbiana, gay, bisexual, transexual e intersexual da la posibilidad de enfrentarse ante las políticas y establecer actos que conlleven a la aceptación y a la participación. Hay una ambivalencia en las interpretaciones de la marcha, en donde algunos la consideran como un proceso político o como un proceso cultural, existiendo otra ambivalencia que se basa en la discriminación y en la inclusión.

... No se puede decir que fueran lesbianas, gay, bisexuales, transexuales o intersexuales los que esperaban a que pasara la marcha, en realidad había padres y madres de familias, niños y niñas, adolescentes y uno que otro individuo mayor de cincuenta años. Cuando al fin se acercaba la marcha una familia estaba mirando, uno de los jóvenes veía como se acercaban pero sintió miedo, y corrió hacia atrás de su familia, la risa no se hizo esperar y sus familiares se rieron, el comentario siguiente fue el que se hizo:

-tranquilo que eso no se pega-

-no es eso, es que no quiero que me toquen... (Anotaciones etnográficas, sobre la carrera séptima con calle 19, junio 23 del 2010)

Las acciones anteriormente anotadas muestran una discriminación hacia las personas que marchan, y que se hace presente en el accionar cultural de los que no están marchando. por tal motivo, los que se movilizan son un espectáculo que sirven a lógicas de procesos discriminativos, ya que aunque hay un proceso de visibilización muchas personas no entienden las características y la puesta política que tiene la marcha, por lo que “es cierta la crítica a estos Carnavales según la cual estos caen en un culturalismo excesivo que corre el riesgo de desatender el carácter político de las reivindicaciones en torno a la identidad sexual” (HURTADO, 2010: p.120), causando una visión errónea de los observadores, quienes generan discriminación ya que no son conscientes de las reivindicaciones políticas planteadas en la marcha y por tanto no hay una integración real y un accionar político conjunto.

En las reuniones generadas por la Mesa -en donde se discutía la organización de la marcha- el problema del carnaval y de lo político también era fuertemente divisor, un ejemplo claro se originó cuando se discutía sobre el apoyo económico que se solicita a las carrozas de establecimientos de homo-socialización, mientras algunos opinaban que los precios debían bajarse otros pensaban que debían subirse, las dos acciones tenían implícitas la condición de la marcha: puesta como un carnaval para la gente o como un proceso político, al final se terminó optando por una salida equitativa manteniendo los precios del aporte¹².

Los marchantes L.G.B.T.I. también mantienen esa ambivalencia entre lo político y lo cultural:

Ya era tarde, era uno de los últimos que entraba a la plaza de Bolívar, había más gente que en el año 2010, y cuando llegue a la plaza escuche a Cristina del grupo de padres y madres de personas L.G.B.T., y era una reivindicación del lema <<Somos Familias de Mil Colores>> pero mi sorpresa no se hizo esperar cuando un sujeto comento a sus amigos: - Están hablando, que pereza, debería callarse y que comience la música... (Proceso etnográfico en Plaza de Bolívar, 26 de junio del 2011).

La alianza entre las organizaciones L.G.B.T.I. y el Distrito (MADURO, 2009: Anexos) no son garantía de discusión en torno a la política de la ciudad o del país, en tal caso la acción política que se ejerce en conjunción con las entidades distritales es simplemente de visibilización, es deber del movimiento legitimar los procesos políticos. Entonces, ¿Cuál es la importancia de la marcha? Hurtado hace referencia de la siguiente forma: “la importancia de las Marchas no se reduce al recorrido y espacio que habitan un día al año. Se trata de unos espacios y lugares que remiten a derechos conquistados, ganancias simbólicas y permanentes, gracias a la trayectoria de un sector que hace apenas 29 años no tenía derecho a mostrarse en el espacio público. Ocupando espacios y lugares de la historia oficial de la nación, la Marcha reclama el uso del espacio público y logra resignificar la ciudad con historias sexualmente diversas; con ello, vuelve a interpelar al Estado para ampliar los límites de la ciudadanía de modo que incluya las diversidades sexuales” (2010, p.128).

Vemos como el marchar, sin importar el extremo que se le quiera dar, genera posibilidades que pueden ser vistas desde las acciones administrativas en defensa a los procesos de la movilización y la apropiación de espacios públicos por parte de los L.G.B.T.I. y que son procesos de mostrarse, no como algo anormal o amorfo, sino como personas comunes y corrientes que salen a transitar por la calle, a un carnaval de integración con los heterosexuales, con los otros que se estereotipan y que también forman parte del todo del territorio.

12 Hechos ocurridos el 27 de abril del 2011 en reunión de la Mesa de Trabajo L.G.B.T.I. en donde la disparidad de los integrantes mostraban también una intencionalidad sobre los procesos culturales y políticos que se intentan anclar a la marcha. Los valores quedaron asignados así: carro pequeño de organización \$50.000 pesos, carroza informativa \$100.000 pesos y carrozas publicitarias \$250.000 pesos. En dólares serían en promedio: \$27 dólares, \$54 dólares y \$135 dólares respectivamente.

Comprender y realzar estos procesos culturales definirá las capacidades de los individuos para complementar las políticas bogotanas, y siendo esta en donde se ha logrado captar la atención de estos géneros y sexualidades, teniendo zonas con ofertas especiales y eventos dentro de la ciudad que permiten su incorporación como entes ciudadanos (HURTADO, 2010), así mismo los procesos de movilización llevarán a evitar la discriminación, ya que al estar más presentes dentro del espacio público los otros no los verán como extraños sino como personas capaces y actuantes dentro de los procesos de la ciudad.

Pero no hay que descuidarse, la marcha es un elemento lleno de simbolismo (VIDAL; POL, 2005) y en el que intervienen actores de varias índoles, exigiendo sus derechos y su integración social, por tal motivo el *hito* donde termina la marcha muestra claramente una reivindicación política, el lugar se convierte en el mayor espacio de reivindicación política, (OSLENDER, 2002) y a su vez en el escenario de mayor segregación, es un proceso de configuración constante que depende de aquellos que viven el espacio.

En ese sentido, las tres marchas estudiadas presentan grandes diferencias en cuanto a su organización y a los participantes de la misma, por ejemplo: en la marcha del 2009 se presentó la discoteca Theatron que convoca a un significativo número de personas, pero en el 2010 y 2011 esta no participo. También hubo un cambio significativo en el vestuario de las participantes transexuales: en la marcha de 2009 muchas mostraron sus cuerpos desnudos, en forma de protesta, sin embargo algunas personas de la mesa de trabajo discutieron sobre este hecho y generaron un grupo sobre la decencia y el decoro (reunión mesa de trabajo L.G.B.T.I. en el 2011), por eso para el 2010 se presentaron transexuales con un vestuario menos atrevido y si la comparamos con el 2011 el cambio también fue visible como se puede ver en la imagen 2. Por otra parte, hubo más gente que el 2010 y 2009, y la participación de cuerpos desnudos se hizo presente pero de una forma artística y minoritaria.



Imagen 2. Escenario Trans. Fotografía propia en donde se muestra a transexuales con pintura corporal, realizada por el *grupo por la decencia y el decoro gay*. Año 2011.

El mismo proceso de escogencia del tema, que cada año es diferente, mostraba para el 2011 una mayor acogida, siendo este seleccionado a través de encuestas por personas del movimiento L.G.B.T.I.¹³ lo que plantea una nueva configuración de la marcha, un nuevo procesos que tiende a integrar a toda la letras de la sigla en un componente territorial, de *apropiación de los elementos subjetivos que cada individuo concibey de los cuales surge la apropiación* (VIDAL; POL, 2005).La temática para el año 2010 fue compartida con el tema de matrimonio homosexual, y es de importancia ya que la vivienda es también un lugar importante para mostrar la sexualidad, sin este calificativo de esposo o esposa no se obtiene el título de familia, lo que genera mayor segregación y desconocimiento de lo privado que es en ultimas lo que se quiere fortalecer con la marcha.

... seguía mirando la marcha con gran interés cuando se acercaba otro grupo, era como si estuvieran divididos en los problemas que se enfrascaban en la comunidad L.G.B.T.I., y entonces venia una travesti con un hermoso vestido de novias y apareció un sujeto, de baja estatura, estaba vestido como un bebe, marchando, tenía su gorrito y su biberón, la imagen no era del todo agradable ya que se había hecho popo, las risas no se hicieron esperar, la muchedumbre que estaba conmigo soltaron carcajadas de la imagen tan pintoresca...Y vi cómo se acercaban otros sujetos mostrando pancartas, todos con ese objetivo de pedir derechos sobre la adopción, una de los grupos tenía una consigna interesante; <<ni perros ni gatos, queremos hijos para cuidar>> (Anotaciones de la marcha L.G.B.T.I. del 2010)

Otro tema importante de cada marcha es la adopción, o mejor: “el derecho a tener una familia” muchos L.G.B.T.I. piensan en tener hijos algún día, inclusive en adoptar pero es un tema de gran resistencia, el pensar una familia con dos padres o con dos madres, inclusive hay bisexuales que tienen una “familia normal” (GROSSI, et al., 2007: p.253-276) mientras que tienen una segunda vida privada con alguien de su mismo sexo. Para el 2011 el tema de la familia fue el más importante para el movimiento, generando integración de las organizaciones y además formando un gran proceso nacional, ya que Medellín y Barranquilla -en donde se celebró por primera vez una marcha L.G.B.T.I.-¹⁴ tomaron el mismo lema para marchar. No es mentira que existen aún fuertes discriminaciones en el adentro y el afuera que imposibilitan la consolidación de la familia (Ibíd.: p.321-340) pero al menos este paso de fortalecimiento nacional fomenta una nueva posibilidad para el movimiento L.G.B.T.I. Lo que nos lleva a ver “la apropiación de espacios públicos urbanos, pero también de lugares «clandestinizados» para la fiesta y la diversión; el lenguaje subversivo y muchas veces humorístico que utilizan, tanto como las «impúdicas» exhibiciones públicas del cuerpo de las prostitutas transexuales; la producción y consumo de bienes culturales; las transformaciones somáticas, entre otras” (APARICIO, 2009:p.51) que configuran la realidad de la ciudad de las personas con sexualidad diversa y que se sustenta en el territorio.

¹³Comentarios realizados por uno de los integrantes de la Mesa de Trabajo L.G.B.T.I. en entrevista realizada en marzo 30 del 2011 en el Centro Comunitario L.G.B.T.I. de Chapinero.

¹⁴ Aunque debo anotar que la primera ciudad donde se celebró una marcha gay fue en Medellín en los años ochenta.

Comentarios finales

La marcha es un medio por el cual los ciudadanos salen a las calles para reivindicar sus derechos en colectivos sociales, por tanto la celebración del día del orgullo gay a partir de 1997, y que se ha transformado hasta dar origen a la Marcha por la ciudadanía plena de personas L.G.B.T.I.(HURTADO, 2010) es una forma territorial de ejercer sus derechos de forma política y social con el objetivo de mantener procesos constitucionales en Colombia y siendo Bogotá la ciudad emblemática de estos cambios (BRIGEIRO, 2009. ALBARRACÍN, 2007).

Este proceso ha llevado al 2011 a uno de los años más importantes para el movimiento a nivel nacional con las marchas de Medellín y Barranquilla, generando una identidad nacional y que se demuestra en la apropiación de la calle, generando nuevos espacios de resistencia nacionales, unidos sin lugar a duda a una reivindicación de derechos y a una integración de este movimiento en los procesos políticos.

La marcha es el medio que permite la actuación de los sujetos en la distinción entre lo público y lo privado (TEJERINA, 2005), ya que es en la apropiación de la calle y de los significados que esta trae en donde *se pueden identificar y sentir como parte funcional y presente de la sociedad, reafirmandose a través de los otros*(GOFFMAN, 1993). De esa misma forma, los sujetos generan una condición psicológica y referencial con el lugar siendo las acciones dentro de la marcha las respuestas sensoriales a los mecanismos que están alrededor y a las acciones procedentes con los otros sujetos que pueden acompañarle o verle (MINOR; GÓMEZ, 2006).

La marcha L.G.B.T.I. *es una apropiación de lo público para fortalecer lo privado*, con este objetivo la marcha se convierte en algo cultural y político que trasciende los límites entre uno y otro, siendo a veces lo público el lugar donde se puede llegar a lo privado (TEJERINA, 2005), generando una resistencia cultural que es puesta en *escena* y que invita a todos a ser parte integral de la sociedad (MITCHELL, 2000a) y tiene que ver con procesos de género y de sexualidad, presentes en la construcción de relaciones espaciales contantes (PHILIPS, 2002; MITCHELL, 2000b). Estas dinámicas son relacionales, son construcciones que visibilizan e invitan a la participación, a la ciudadanía y al ejercicio de reivindicar sus derechos.

Agradecimientos

Agradezco la ayuda suministrada por la mesa de Trabajo L.G.B.T.I. de Bogotá en el año 2011, en especial a los tres coordinadores Laura, Luis Carlos y Nemias que me permitieron hacer investigación dentro de las reuniones y a todos los integrantes de la Mesa que me permitieron conocerlos y aportarles mis opiniones en las decisiones tomadas en esas reuniones. Así mismo agradezco a la Doctora en antropología Astrid Ulloa por las enseñanzas impartidas en sus clases y que permitieron dar origen a toda la investigación y a este artículo.

Bibliografía

ALBARRACÍN, M. **Derechos humanos de lesbianas, gays, bisexuales y transexuales en Colombia 2006-2007**. Colombia Diversa. Bogotá, Colombia. 2007.

AMORÓS, C. Espacio público, espacio privado y definiciones ideológicas de “lo

masculino” y lo “femenino”.En: _____. **Feminismo, igualdad y diferencia**.UNAM, PUEG: México, 1994. Cap. 1, p. 23-52.

APARICIO, J. L. Ciudadanías y homosexualidades en Colombia.**Iconos**. Ecuador, 2009. No.35, p. 43-54.

BRIGEIRO, M. **Encuesta LGBT: sexualidad y derechos: participación de la marcha de La ciudadanía LGBT de Bogotá 2007**.Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas; Profamilia; Centro Latinoamericano de Sexualidad y Derechos Humanos (CLAM). Bogotá, Colombia. 2009.

BURGGRAF, J.¿**Qué quiere decir género? En torno a un nuevo modo de hablar**.PROMESA, Antropología 4. San José, Costa Rica. 2001.

FAJARDO A., L. A. (Ed.). **Voces excluidas. Legislación y derechos de lesbianas, gays, bisexuales y transgeneristas en Colombia**.Colombia Diversa. Bogotá, Colombia,2006.

GOFFMAN, Erving. **La presentación de la persona en la vida cotidiana**. Amorrortu.Buenos Aires, Argentina, 1993.

GONZÁLEZ P., César Octavio. La identidad gay: Una identidad en Tensión. Una forma para comprender el mundo de los homosexuales.**Desacatos, Revista de Antropología Social**.México Primavera-verano, 2001. No.6, p. 97-110.

GROSSI, M.; UZIEL, A. P.;MELLO, L. (Org.). **Conjugalidades, parentalidades e identidades lesbicas, gays e travestis**. GaramondUniversitaria. Rio de Janeiro, Brasil. 2007.

GRUBITS,S.;VERA N., J. Á. Construcción de la identidad y la ciudadanía. **Ra Ximhai**. Mochicahui, México. Septiembre-Diciembre, 2005. No. 1, vol 003.p. 471-488.

GUBER, Rosana. **La etnografía, método campo y reflexividad**.GrupoEditorial Norma.Bogotá, Colombia.2001.

HALL, S.;DU GAY, P. (Edt.).**Questions of cultural identity**.SAGE publications.Trowbridge, Great Britain.1996.

HUBBARD, Philip. Desire/disgust: mapping the moral contours of heterosexuality **Progress in Human Geography**. Australia, 2001. No. 24,vol. 2, p. 191-217.

HURTADO C., C.**La marcha LGBT. Para ampliar el canon de la ciudadanía con las diversidades sexuales**.Tesis (Maestría en estudios culturales). Facultad de ciencias sociales, Pontificia universidad javeriana. 2010.

KARSTEN, L.;MEERTENS, D. La geografía de género: sobre visibilidad, identidad y relaciones de poder. **Documents d'analyse géographique**. 1992, No.,19Vol20, p. 181-193.

LANDZELINS, M. The body. En: James S. et al. (Edt.). **A companion to cultural geography**, Blacwell Publishing, United Kingdom, 2004, p. 279-297.

MACHADO, F. V. **Muitoalém do arco-íris. a constituição de identidades coletivas entre a sociedade civil e o estado**. Tesis (Maestría en psicología) Facultad de filosofía y Ciencias Humanas, Universidad Federal de Minas Gerais. 2007.

MADURO S., B. M. **Participación política de la población LGBT en Bogotá durante los años 2004-2007**. Tesis (Maestría en Estudios Políticos). Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, Pontificia Universidad Javeriana. 2009

MAFFIA, D. (Comp.). **Sexualidades migrantes género y transgénero**. Feminaria editora. Buenos Aires, Argentina. 2003.

MCDOWELL, L. Dentro y fuera de lugar: cuerpo y corporeidad. En: _____. **Género, identidad y lugar; Un estudio de las geografías feministas**. Ediciones Cátedra. Madrid, España, 1999, p. 59-108.

MINOR, F.; GÓMEZ, J. C. La apropiación del espacio público: las megas marchas y el mega plantón del movimiento Postelectoral 2006. **El cotidiano**, México. 2006, Vol. 21 No. 141, p. 301-354.

MITCHELL, D. Cultural politics: the dialectics of spectacle. En: _____. **Cultural geography: a critical introduction**. Balckwell Publisher. Oxford, United Kingdom. 2000a, p. 141-171

_____. Sex and Sexuality: the cultural politics and political geography of liberation. En: _____. **Cultural geography: a critical introduction**. Balckwell Publisher. Oxford, United Kingdom. 2000b, p. 171-198.

_____. Feminist and cultural change: geographies of gender: the cultural politic and political geography of liberation. En: _____. **Cultural geography: a critical introduction**. Balckwell Publisher. Oxford, United Kingdom. 2000c, p. 199-229.

OSLENDER, Ulrich. Espacio, lugar y movimientos sociales: Hacia una “espacialidad de resistencia. **Scripta Nova**, Barcelona, 2002. Vol. 6, No. 115. Disponible en <<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-115.htm>>. Acceso en: 29 Agosto 2009

PHILIPS, R. Sexuality En: Duncan, J. et al. (Edt.). **Companion to cultural geography**. Blacwell Publishing, United Kingdom. 2004, p. 265-278.

SABATÉ, A. et al. Teoría y práctica de la geografía del género. En: _____. **Mujeres, espacio y sociedad. Hacia una geografía del género**. Editorial Síntesis, Madrid. 1995, p. 23-55.

SCOTT, J. El género: Una categoría útil para el análisis histórico. En: LAMAS, M. (Comp.) **El género: la construcción cultural de la diferencia sexual**. PUEG, México, 1996, p. 265-302.

SEGURA G., J. M. Homosexualidad, diálogo y ciudadanía. Apuntes sobre politización de la sexualidad. **Konvergencias filosofía y culturas en diálogo**. Argentina, 2009, No. 21, p. 65-73.

SHARP, J. Geography and gender: what belongs to feminist geography? Emotion, power and change. **Progress in Human Geography**, Australia, 2009, No. 33, Vol. 1, p. 74-80.

SÍVORI, H. F. **Locas, chongos y gays. Sociabilidad homosexual masculina durante la década de 1990 en Argentina**. Antropofagia, Buenos Aires, Argentina. 2004.

TEJERINA, B. Movimientos sociales, espacio público y ciudadanía: Los caminos de la utopía. **Revista Crítica de Ciencias Sociales**, Portugal, 2005, Vol. 72, p. 67-97.

VIDAL M., T.; POL U., E. La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. **Anuario de Psicología**. Barcelona, 2005, Vol. 36, No. 3, p. 281-297.

VILLAMIL, F. Llevar los tacones por dentro. Identidad, ironía y resistencia. **Arxius de ciènciessocials**. España, 2003, Vol. 9, p. 155-173.